Nota editorial

Como suele suceder en estos últimos años, hemos de lamentar una vez más la muerte de grandes historiadores y, en este caso, de algunos miembros de nuestro Consejo Asesor. De modo particular, el presidente del mismo, Domingo Ramos-Lissón, reconocido patrólogo con una larga vida académica a sus espaldas y una finura y amor por los libros que lo hacían un bibliófilo eminente y una persona de una gran humanidad. Igualmente, aunque fallecido hace un poco más de tiempo, fray Julián Heras Díez, OFM, (1935-2015) cuya proverbial discreción y aislamiento hizo que su noticia llegara a nuestra redacción con un retardo notable. Sirvan estas líneas como homenaje a una vida de fecundidad espiritual y de dedicación a la historiografía franciscana del Perú.

* * *

En este número de *Anuario de Historia de la Iglesia* centramos nuestra atención en el reciente centenario de la muerte del rey Católico, Fernando. Este aniversario, por motivos que se nos escapan, no ha contado con la cobertura científica o civil que tuvo el del V centenario de su esposa Isabel (1504-2004). Hemos querido contribuir a rellenar esta laguna habida cuenta de que es una época sobre la que se sigue escribiendo mucho, descubriendo personajes, editando obras inéditas y matizando las diferentes aproximaciones historiográficas a la época.

Nuestro acercamiento, como no podía ser de otro modo, se produce desde las dimensiones religiosas en una época donde piedad y poder se unen de manera natural y donde las prácticas religiosas adquieren el rango de motivación y justificación de las políticas cortesanas. El monográfico cuenta con la participación de reputados historiadores cuyos trabajos configuran un completo recorrido por la época fernandina.

NOTA EDITORIAL

Del resto del número, destacamos una conversación un tanto diferente, con Antonio Linage Conde, hijo ilustre de Sepúlveda, abogado, humanista y medievalista; y por otro lado la entrevista con Jean Delumeau, historiador francés, cuya obra histórica se entrelaza con su vida personal al modo en que Pascal filosofaba para resolver sus propias perplejidades.

Santiago CASAS Pamplona 21 de abril de 2017

12 AHIg 26 / 2017